

EL FLAMENCO EN LA SECCIÓN DE EDUCACIÓN PERMANENTE "JUANITA LA LARGA"

Juliana Moreno Polo

Maestra del SEP "Juanita La Larga". Doña Mencía (Córdoba)

julianamoreno2007@hotmail.com

"El Flamenco acompaña, consuela y ampara a los seres humanos que participan de él en todas las circunstancias de sus vidas: la nanas para dormir a los niños, los cantes de corro y de columpio para los juegos infantiles. En todas las culturas, para hacer el trabajo más llevadero, se canta: a la hora de trabajar los cantes de fragua, de trilla y las mineras. A la hora de casarse la alboreá. En la soledad y el desamparo las carceleras, las deblas y las tonás. En las fiestas familiares los tangos, alegrías y bulerías. Para rezar los fandangos rocieros y las saetas. En el dolor y en la muerte el bálsamo de la soleá y el grito desgarrado de la seguriya".

Fragmento de la narración del Documental de la Agencia Andaluza para el Desarrollo del Flamenco, 2009

Fecha de Recepción: 28/10/2016

Fecha de Aceptación: 04/12/2016

Citar artículo: MORENO POLO, J. (2017). *Mi escuela flamenca*. eCO. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado. CEP de Córdoba. Número Extraordinario "Flamenco en el aula"

INTRODUCCIÓN

Hace mucho tiempo que ya hubo maestros que se preocuparon por trabajar y difundir la esencia del Flamenco en sus escuelas. Los profesores que han apostado en este tiempo por trabajarlo, lo han hecho porque a ellos les ha

gustado, porque entendían, o simplemente porque lo consideraban interesante e importante.

Tras la declaración hecha por la UNESCO, considerando al Flamenco patrimonio inmaterial de la humanidad (17 de noviembre de 2010) aparece publicado en el BOJA del día 28 de mayo de 2014 la Orden por la que se establecen medidas para la inclusión del Flamenco en el sistema educativo andaluz.

Son también de nueva creación el Instituto Andaluz del Flamenco, el portal educativo del Flamenco y compromisos formales desde la Consejería de Educación para que la inclusión del Flamenco en el currículo escolar sea una realidad.

Se pretende que los alumnos andaluces sean conscientes del arte que les rodea y comprendan que la identidad de ser andaluz pasa por conocer su manifestación cultural más genuina.

¿POR QUÉ APRENDER FLAMENCO EN LAS ESCUELAS DE ADULTOS?

Todas estas novedades en normativa respecto a la inclusión del Flamenco en las aulas no han tenido eco en los centros de educación permanente. ¿Por

qué? ¿Falta interés? ¿Falta información? ¿Falta material? ¿Falta iniciativa?
¿Falta formación específica?

No falta interés, ni material específico, ya que contamos con el portal Flamenco y muchas páginas en Internet. Sin embargo, resulta prioritario que tengamos respaldo, asesoramiento y la posibilidad de hacer cursos formativos para transmitir estos conocimientos a nuestros alumnos.

Para que este tipo de trabajo conjunto resulte rentable a largo plazo y tenga repercusión *en el sector de población adulta, que acude a los centros de educación permanente*, es imprescindible que la administración considere igualmente interesante esta apuesta, convocando cursos y encuentros y, desde luego, facilitando la asistencia a los profesores interesados.

LA EXPERIENCIA DEL CENTRO DE EDUCACIÓN PERMANENTE DE PERSONAS ADULTAS DE DOÑA MENCÍA

A raíz de la declaración por la UNESCO del Flamenco como patrimonio inmaterial de la humanidad, organizamos unas jornadas junto a la peña flamenca de la localidad. Estuvieron dirigidas por Manuel Ortega Chacón, prestigioso profesor y flamencólogo. Esto fue en enero de 2014.

Al inicio del curso escolar 2014-15, planteamos a uno de nuestros grupos de alumnos aprender Flamenco, dedicando para ello una de nuestras sesiones semanales de clase.

El grupo en cuestión lo componen veintitrés mujeres de edades comprendidas entre los treinta y siete y sesenta y cuatro años.

Ya teníamos lo más importante: un grupo de alumnos con entusiasmo por iniciarse en el mundo del Flamenco. Faltaba otro aspecto fundamental: contar con profesionales que nos asesoraran y resolvieran nuestras dudas. Para ello creamos un grupo de trabajo, los dos profesores de nuestro centro y siete más del Conservatorio superior de música de Córdoba. Pretendíamos así disponer de continuo asesoramiento y material didáctico, que posteriormente adaptaríamos a nuestro alumnado. En el curso 2015-16 también se continuó con este grupo de trabajo.

La mayoría del profesorado del Conservatorio trabajó estos dos cursos para ofrecer un concierto a final de curso a nuestros alumnos y abierto a toda la localidad de Doña Mencía (Se celebraron los conciertos en la casa de la Cultura).

Constituyó un auténtico lujo y un estímulo importante. No obstante, en el día a día echábamos de menos el asesoramiento, la posibilidad de consultar, de contrastar opiniones. La verdad es que es difícil mantener un grupo de trabajo estando tan distantes sus componentes. Nos quedamos con la lectura positiva: de no haber iniciado así esta experiencia, posiblemente no se hubiera llevado a cabo nunca.

También constatamos que a las clases teóricas, nos resultaba ideal e imprescindible el complemento de una persona experta que enseñase el compás y marcara los tiempos con la guitarra. Ante la imposibilidad de contar con ningún experto desde la Consejería o Delegación de Educación, acudimos a un joven guitarrista de nuestro pueblo, gran amante y conocedor del Flamenco. Su ayuda y acompañamiento han resultado fundamentales.

En el curso 2014-15 trabajamos con un poco de historia sobre los orígenes del flamenco, hablamos del pueblo gitano, de métrica, historiografía flamenca, Flamenco y copla, los cafés cantante y el compás. Tras este recorrido presentamos el árbol del cante. Ha sido éste árbol el que hemos decidido trabajar comenzando por las ramas más fáciles, más conocidas, más familiares y más atractivas. Así, conocimos los fandangos y las malagueñas, para terminar con la bulería. En el curso 2015-16 nos acercamos a la alboreá, los villancicos, campanilleros, tangos y su familia, saeta, sevillanas y nanas.

La dinámica de trabajo en todos los casos ha sido partir de una base teórica, hacer audiciones y, sobre todo, trabajar con el joven experto que nos marcaba los tiempos y explicaba el compás con su guitarra.

Es fácil encontrar documentación teórica en internet, pero es muy complicado explicar el compás, por ejemplo. Ha sido esta la razón por la que de manera insistente hemos pedido asesoramiento y formación en un taller de palmas, que pudo hacerse el curso pasado, organizado desde el Centro de Profesorado de

Córdoba. Fue una experiencia muy enriquecedora. Se impartió en nuestro centro y además del profesorado interesado, acudió nuestro grupo de alumnas. Todos quedamos encantados y muy motivados para seguir en esta aventura.

Consideramos que para trabajar el Flamenco en la educación permanente, debiera ser con el mismo respaldo institucional que se hace en el resto de enseñanzas en Andalucía. Ojalá se hicieran talleres, jornadas, cursos para animar al profesorado a trabajar el Flamenco en sus clases y para contar con respaldo y asesoramiento siempre. Necesitamos el respaldo y la formación proveniente de flamencólogos, profesores de conservatorio, expertos, cantaores y bailaoras. El Flamenco es algo vivo.

Por tercer año consecutivo seguimos en el grupo de trabajo con profesores de Conservatorio, esperando y deseando que cada vez podamos contar con más recursos y jornadas específicas.